

Lic. Herrero Vanesa¹

vaneherrero@hotmail.com

Facultad de Trabajo Social – U.N.L.P

Laboratorio Movimientos Sociales y condiciones de Vida.

Mesa 32/ Los sentidos del trabajo. Cultura, subjetividad, trayectorias e identidades en el mundo del trabajo

Las fronteras de lo invisible. La complejidad del trabajo informal desde un caso particular.

En los años 70 comenzaron los esfuerzos por definir formas de trabajo que salían de la norma, esto es del trabajo asalariado, principalmente el industrial. Luego de lograr décadas de casi pleno empleo en los 40 y 50 resultaba llamativo ver incorporarse otras modalidades, formas de contratación y explotación de los trabajadores. El cuentapropismo, el trabajo domestico, la economía familiar, los trabajos ilegales, la venta callejera, los contratos precarios, etc. son algunas de sus formas.

El trabajo informal abarca variedad de modalidades y actividades. Es muy difícil definir sus límites. En el año 2002 la OIT define al mismo como una actividad laboral desarrollada por fuera del marco normativo legal, caracterizado por una inserción vulnerable y precaria. En las sombras de la informalidad trabajan el 50% de los seres humanos del planeta. Sus características varían de acuerdo a la región, el país o el continente. Pero algo resulta la regla: la inseguridad en la que los

¹ Licenciada en Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata .Becaria Tipo A-UNLP.

sujetos se ven sumergidos. Desde un estudio de caso complejo, como es el de los Recuperadores Urbanos de Residuos en la Ciudad de la Plata, propongo realizar estas reflexiones.

Introducción.

Trabajo informal es una categoría utilizada con regularidad en el campo de las ciencias sociales para dar cuenta del mundo del trabajo, para describir el mercado laboral, para explicitar características económicas y sociales de los sectores más vulnerables.

La intención de este trabajo es poder aproximarme a dicho concepto y a otros afines de manera de dialogar con mi propia investigación que tiene como tema central el trabajo informal y la organización colectiva. Aquí me ocupare del primer aspecto.

Mi recorrido por la investigación cualitativa comenzó con la problemática de condiciones y medio ambiente de trabajo (CYMAT) de los cartoneros platenses, tema que me llevo a tener que hundirme más profundamente en debates conceptuales acerca de la categorización de esta actividad. No cabe duda de que se trata de un trabajo informal, tal como lo han expuesto expertos en el tema (Carenzo 2013; Casovoc 2009; Gorban 2008; Schamber y Suarez 2007,2011; Paiva 2004 y 2006; Parelman 2010; Villanova 2015).Pero la complejidad de actores que están involucrados el circuito de reciclaje y las características mismas de la actividad, tergiversan cada vez más los límites de su definición.

El Laboratorio Movimientos Sociales y Condiciones de Vida, espacio de inserción de mi investigación, se ha abocado a estudiar durante años las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables en materia de pobreza, trabajo y educación. El presente trabajo pretende exponer algunas reflexiones e inquietudes acerca de las fronteras entre el trabajo formal e informal desde la descripción y análisis de la actividad cartonera tanto en sus aspectos materiales, relacionales como subjetivos.

Informalidad y trabajo informal en el capitalismo actual.

Es considerable la variedad de definiciones que uno puede encontrar sobre el concepto de trabajo informal o informalidad en el trabajo. No es pertinente ni tampoco necesario exponerlas todas.

En principio me pregunto si para definir lo informal deberíamos definir lo formal primero. Muchos autores lo hacen, ya que lo informal aparece siempre en oposición a lo formal, que es también lo que ya es conocido. De la misma forma, las explicaciones sobre qué es lo que produce el incremento de este fenómeno a partir de la década de los 70, en la llamada crisis del post fordismo (Neffa 2006), divergen en cuanto a se ponga el énfasis en lo económico, en lo político, los procesos históricos.

Elmar Altvater en su libro *la Globalización de la Inseguridad* (2008), realiza un recorrido por diversas acepciones del concepto de informalidad. Entiende que para decir que algo es informal debe de existir su complementario, es decir lo formal. Cabe destacar que no lo enuncia en términos de contrarios sino incluso de complementarios, coexistiendo en una misma estructura económica.

El autor, plantea que la informalidad está unida a las sociedades capitalistas modernas. Así como se consolidó un espíritu de regulación de las relaciones sociales para “formar” ciudadanos y civilizaciones, a través de normas, instituciones, leyes y sanciones (Elías 1977), existió siempre la otra posibilidad: lo anormal, lo que no logra formarse. Plantea además que la consecuencia de esa regulación de la sociedad es la sensación de seguridad social basada en la reciprocidad entre los individuos (North: 1992). Así cuando algo sale de la norma general produce inseguridad en otro.

En cuanto al concepto de trabajo informal o sector informal plantea algo similar. No es que antes no se dieran formas por fuera de la norma en lo que refiere al trabajo pero es la consolidación del capitalismo industrial y de la forma de trabajo que de esta deriva (trabajo asalariado) lo que se constituye como norma a finales del SXVII, abriendo la puerta a analizar aquellas formas que no se definían como tal.

De hecho si el concepto de informalidad no existía, fue solo porque desde la aparición de la sociedad industrial capitalista hay una forma de trabajo socialmente obligatoria (...) Antes había numerosas modalidades de trabajo y de remuneración, pero no había forma predominante de trabajo y remuneración (la relación trabajo-salario). (Altvater.2008; pag.31)

Así el trabajo formal es aquel regulado por los estándares nacionales e internacionales que ofrece una relación laboral normal y segura en el marco del sistema vigente, relación sobre la que se constituyen derechos y obligaciones para ambas partes.

El autor sitúa los primeros debates sobre el trabajo informal en la década de los 70, donde en principio se habla de sector no estructurado (Hart; 1973 OIT; 2002). Resulta interesante que la idea de sector o economía informal más que de trabajo informal, ya que esto da cuenta de que este fenómeno no se reduce a una relación laboral sino que está asociado a procesos macro económicos complejos. Afirma que el concepto de sector informal se utiliza muchas veces como forma de disimular las economías de supervivencia en los países menos desarrollados, que al no alcanzar con las formalidades impuestas por los países líderes (Altvater: 2008)

Así distingue, en el plano económico la informalidad del trabajo, la informalidad en el dinero y la informalidad en la política como tres elementos indispensables para entender los procesos de informalización de la economía global.

En cuanto a este estudio menciona tres “tipos” de actividades que entrarían en este marco además de las típicas. En primer lugar “los auto”: autoabastecimiento de la economía doméstica, comunitaria y auto ayuda del tercer sector. En segundo lugar, “las heterogéneas y más preocupantes por su magnitud: trabajo autónomo, por cuenta propia y en negro; micro-empresarios, empresas que evaden impuesto y no competitivas en el mercado que producen artículos legales organizadas en partes del proceso en forma ilegal. En tercer lugar las actividades claramente organizadas ilegalmente (drogas, armas, trata de blancas, etc.).

Estas características también se pueden encontrar en empleos en los que aun estando reglamentando establecen relaciones laborales flexibles y precarias.

En el caso de esta perspectiva el papel de las instituciones públicas (Estado), los gremios y los empresarios conforman la triada que reglamenta lo que él llama “una relación laboral normal”, esto es una relación donde todos los aspectos del trabajo (remuneración, salarios, jornada, protección,

seguridad, etc) son objeto de reglamentación. Aquellas actividades que por diversas condiciones no cumple con estas normas son informales.

Por otra parte en el año 2002 la OIT (Organización Internacional del Trabajo) define al trabajo informal como una actividad laboral desarrollada por fuera del marco normativo legal, caracterizado por una inserción vulnerable y precaria. *“La economía informal prospera en un contexto de altas tasas de desempleo, subempleo, pobreza, desigualdad de género y trabajo precario” (OIT 2013)*

Según la OIT, el trabajo informal atenta contra el trabajo decente, por lo cual se establece en la conferencia del año 2002 el objetivo de la transición de la informalidad a la formalidad². Desde este organismo se reconoce también la importancia del sector informal no solo como fuente de empleo sino también en la producción de bienes y servicios.

“Las actividades típicas del sector informal (como el trabajo no remunerado en una empresa familiar, el trabajo asalariado ocasional, el trabajo a domicilio y la venta en la calle) son las únicas oportunidades que tienen muchas personas pobres para satisfacer sus necesidades básicas de supervivencia” (Documento OIT).

Las principales metas de la organización se relacionan con la regularización y reglamentación del sector informal a través de los gobiernos nacionales, acuerdos internacionales, convenios colectivos, ampliación de los derechos de los trabajadores, concientización de la población, producción científica, etc.

Asimismo en el Glosario de la OIT se diferencia términos como empleo y trabajo, empleo precario, empleo tercerizada, empleo o trabajo atípico, trabajo doméstico, trabajo a domicilio.

² Según estadísticas recientes de la OIT respecto de 47 países y territorios, el porcentaje de personas en empleo informal (no agrícola) oscila en América Latina y el Caribe entre el 40 por ciento en Uruguay y el 75 por ciento en el Estado Plurinacional de Bolivia; en el África subsahariana entre el 33 por ciento en Sudáfrica y el 82 por ciento en Malí; en Asia Meridional y Oriental (con exclusión de China) entre el 42 por ciento en Tailandia y el 83,5 por ciento en la India; en África Septentrional y Oriente Medio, entre el 30,5 por ciento en Turquía y el 58,5 por ciento en la Ribera Occidental y Gaza.

En cuanto al trabajo precario Galín (1987) sostiene de manera más general que *“el fenómeno del trabajo precario se diferencia de formas anteriores de empleo en razón de que tiene el propósito explícito de disminuir o eliminar las protecciones que el derecho laboral otorga”*. En Argentina se puede localizar una marcada tendencia al empleo precario en la década del ‘80 con un muy fuerte incremento a partir de la década de los noventa. En este sentido la precariedad laboral no se da solo en la informalidad sino también el lo formal, productos de la pérdida de ciertas protecciones laborales.

Los estudios del trabajo demuestran un claro intento por clasificar y definir la heterogeneidad de actividades productivas, de relaciones de trabajo, de fragmentación de la producción, de las formas de remuneración entre otros. Este aspecto da cuenta de la complejidad del mercado laboral y de la diversidad de formas de insertarse en él para generar ingresos que permitan la subsistencia cotidiana.

Al mismo tiempo esta heterogeneidad tiene consecuencias en las condiciones de vida, seguridad social, planificación familiar, organización del cuidado, proyección a futuro y por ende en la subjetividad de los sujetos

A continuación tratare de describir la actividad de los cartoneros o recuperadores urbanos a fin de poner en evidencia como estas definiciones se ponen en tensión, incorporando la perspectiva del trabajo no clásico o atípico así como las formas de analizar los aspectos subjetivos y simbólicos.

La recuperación de residuos urbanos en circuito productivo.

Como planteo en la introducción de este trabajo, la actividad cartonera es incluida por diversos autores como un trabajo informal y precario en ciertas condiciones (Carenzo 2013; Casovoc 2009; Gorban 2008; Schamber y Suarez 2007,2011; Paiva 2004 y 2006; Parelman 2010; Villanova 2015). Una actividad de vieja tradición que adquiere características particulares en la actualidad (Anguita 2003), también conocida como recolección informal de residuos por cuanto no es o no era parte de la gestión de residuos oficial tanto en Argentina como en diversos países de América Latina. El cartonero es aquel que recupera los residuos urbanos para su posterior clasificación y comercialización en diversas formas.

En nuestro país, hacia 1870 se asigna un lugar oficial el vaciadero Municipal en la zona Sur de Bs As para la disposición y quema de los residuos a cielo abierto, lo que trajo variados problemas de contaminación, higiene y salud (Schamber y Suárez 2002). Alrededor del vaciadero se conformo el denominado “Pueblo de ranas o de latas”, un barrio marginal donde surge la figura tradicional de “ciruja”, la persona que selecciona de los desperdicios aquellas cosas que sirven para el consumo personal o para la reventa. En el año 1925, la resolución (n° 1157/25), prohíbe la separación y recolección de los residuos por parte de personas ajenas al circuito formal, haciendo ilegal dicha práctica que siguió llevando a cabo en la ilegalidad. En el año 1977 se funda el CEAMSE (Cinturón Ecológico del Área Metropolitana Sociedad del Estado) y se reitera esta prohibición. Durante décadas el trabajo del cirujeo fue considerado no solo informal sino incluso ilegal hasta el año 2002. Esto es fuera de la norma y por lo tanto era prohibido, no cabían exigencias de derechos y demás; no entraba en la categoría trabajo formal bajo ningún punto de vista.

A partir de la década de los 90 y principalmente con la crisis del 2001 esta actividad creció tanto a nivel numérico (cantidad de cartoneros³), volumen de productividad⁴ y organización del trabajo.

A través de entrevistas y observaciones reconstruí el circuito trabajo del cartonero “dividiéndolo “en tres momentos (Farías-Herrero 2013):

- **Recolección en la vía pública** (espacio urbano). En este momento se separa los materiales de forma rápida y sin demasiada discriminación entre el tipo de material (cartón, plástico, vidrio, etc.). Comienza en la mañana o caída la tarde, ya que deben anticiparse al recorrido de la empresa de recolección oficial. Recorren la ciudad de diferentes maneras dependiendo de las rutas de clientes que fueron construyendo. La distancia, la duración del recorrido y la capacidad de recolección están estrechamente relacionadas con el medio de transporte.
- **Clasificación y selección de material aprovechable** (barrios periféricos): esta tarea se lleva generalmente a cabo en el domicilio particular del cartonero y suelen colaborar en ella el resto de la

³ Si bien no existe cifras oficiales la FACyR (Federación Argentina de Cartoneros y Recicladores) estima que en Argentina hay 200.000 cartoneros.

⁴ Como referencia, según cifras oficiales, en la ciudad de Buenos Aires, se recuperan unas 1000 toneladas diarias de material reciclable por parte de los RU; lo que se traduce en el 18% de la basura domiciliaria que se genera en el distrito, estimada en 5500 toneladas por día.

familia. Se desecha lo que no sirve y amontonan los residuos según el material (papel, cartón, plástico, vidrio, etc.)

- **Comercialización** (afueras de la ciudad): Este es el circuito de la compra-venta de lo clasificado, a pequeños y grandes depósitos, y en ciertos casos a empresas e industrias

La recolección de la basura en nuestro país es descentralizada y tercerizada, esto quiere decir que el Estado, a través de los municipios, contrata empresas privadas que trasladan los desechos a los lugares dispuestos y les paga por tonelada recogida. Es decir que cuantas menos toneladas menores son los gastos municipales. El chatarrero o dueño del depósito es un intermediario que a su vez abastecen a compañías del sector formal que procesan estos materiales para convertirlos en productos domésticos o los exportan en cantidad a otros países. Algunos depósitos funcionan en la clandestinidad. Los chatarreros cumplen una función fundamental en la cadena de reciclado, ya que se constituyen en la bisagra entre la actividad informal (los cartoneros) y la formal (la industria).

Además de pequeños depósitos, encontramos medianos y grandes acopiadores. Cuanto más grande es el acopiador más especializado.

El último eslabón es la industria, la cual condiciona en última instancia el sistema de reciclado informal, ya que determina qué, cuánto y a qué precio compra las materias para el reciclado. Si bien hay muchas grandes industrias que reciclan, incluso monopólicas o casi monopólicas como Coca Cola en Pet, Catorini en Vidrios, Papelera del Plata en papeles, también hay pequeñas y medianas empresas, familiares y domésticas que usan materia prima reciclada.

Desde el vecino, productor de la materia prima (los residuos), los municipios, empresas concesionarias hasta los depósitos e industrias conforman el engranaje o circuito de la reciclaje analizado como una totalidad que no encuentra brecha real entre lo formal y lo informal.

El caso de los cartoneros es complejo ya que los mismos son un eslabón informal dentro de un circuito que termina con las grandes industrias recicladoras (Schamber y Suárez 2007). Es decir que el cartonero recolecta en la informalidad y en pésimas condiciones de trabajo, lo que luego es tratado y comercializado en la industria formal.

El concepto que utilizo para comprender este entramado es la de circuito productivo (Rofman; 1999) que contempla el conjunto de unidades de producción, distribución y consumo, que operan intervinculadas entre sí a partir de una actividad común a todas ellas. Desde esta perspectiva, la interrelación entre los recolectores, acopiadores (depósitos generalistas), especializados (recorteros en el caso del cartón) e industrias (fabricas) se pueden valorizar como integrantes de una misma empresa, en la que cada uno constituye un eslabón del encadenamiento productivo que recibe y genera impacto en los demás).

¿Un trabajo informal, precario y atípico?

El cartoneo se define generalmente como un trabajo individual e independiente, por cuenta propia, lo que libraría a una responsabilidad individual las cargas sociales y condiciones de trabajo. Dos cuestiones para tener en cuenta sobre este planteo: la recuperación de materiales para reciclar es parte de un circuito productivo en el que participan actores del sector formal e informal y es por lo más un tipo de economía familiar que garantiza la reproducción de sus miembros e incluso se desarrolla como una actividad colectiva nucleada en cooperativas de trabajo, uniones o asociaciones.

Entonces si bien estamos hablando de un trabajo informal, se presenta además bajo la modalidad de *trabajo atípico o no clásico* (De la Garza 2011; OIT 2002). El trabajo atípico o no clásico se puede definir como la extensión de las actividades no asalariadas así como la extensión de trabajos informales, precarios, inseguros, flexibles, no estructurados que por sus propias características no pueden ser comprendidos en las categorías clásicas que intentan definir el trabajo. Retomando el planteo inicial, este sería el trabajo asalariado industria, el comercio y otros tipos de actividades clásicas de la economía.

El mexicano especialista en el mundo del trabajo plantea lo siguiente en relación a las nuevas formas de informalidad, a la aparición o más bien a la permanencia de trabajadores informales y atípicos:

“Una parte de estos sujetos no tenían aparente relación con el mundo del trabajo, pero otros sí se relacionaban con éste, aunque no en la forma clásica de la relación entre el capital y el trabajo, como son los movimientos de vendedores ambulantes por defender su lugar de

trabajo, o de los taxistas piratas por su fuente de empleo o de los microbuseros por las rutas. Es decir, hay la necesidad de explicar las fuentes de la identidad y la acción colectiva entre trabajadores situados en relaciones no claras de asalaramiento, o bien con la intromisión de clientes y usuarios y llegar a un concepto ampliado de Trabajo que no se restrinja al trabajo asalariado”(De la Garza ;2011:11).

La Ley de Recuperadores Urbanos en el año 2003 de la Ciudad de Buenos Aires, representó un intento por formalizar la actividad, ya reconoció legalmente la figura del cartonero, derogando la prohibición de la actividad y propiciando un marco legal que tendería a la formalización. Cabe destacar que esta ley se sanciona como producto de una ardua lucha de las organizaciones sociales, políticas y colectivas en la que se agruparon estos trabajadores (Schamber y Suárez 2002).

Ahora bien, la manera de formalizar este trabajo propuesta, es por medio de las cooperativas de reciclaje. Nacen en principio como necesidad de conformar un colectivo de trabajo, que ofrezca a los cartoneros un marco de contención y un poder de negociación sobre el precio de los materiales recolectados, otras son impulsadas por organismos estatales u ONG. Paiva (2004 pág. ,3) entiende a las cooperativas de recuperadores no convencionales como:

“organizaciones cuyo objetivo es recolectar, acopiar y vender residuos recuperables, con la intención de eliminar los intermediarios que actúan en el mercado e interactuar directamente con las empresas finales compradoras....lo que distingue su forma organizativa es que no tienen fines comerciales por los tanto , el lucro obtenido debe repartirse proporcionalmente a todos los miembros de la organización”

En tanto logren ser registradas y reconocidas por los municipios (lo que no resulta nada sencillo), las cooperativas generan prácticas de organización diferentes, ya que el trabajo en colectivo les permite obtener mejores precios, utilizar más eficientemente los recursos, y desarrollar nuevas actividades como reciclaje artístico, artesanías, actividades culturales, entre otras. Conformar una cooperativa no es tarea sencilla, requiere un capital inicial, un lugar de trabajo y personería jurídica, requisitos que dependen de la voluntad de asociación y perseverancia frente a las trabas de la burocracia (Ver Paiva 2009).

Dentro de las cooperativas, la posibilidad de incorporar a estos trabajadores a un régimen de empleo y seguridad social es través de la categoría de monotributo social .En Argentina, el

Monotributo Social es una categoría tributaria permanente, creada con el objeto de facilitar y promover la incorporación a la economía formal de aquellas personas en situación de vulnerabilidad que han estado históricamente excluidas de los sistemas impositivos y de los circuitos económicos.

Este funciona a partir del reconocimiento de sus actividades y de su inclusión como contribuyentes, posibilitando que trabajadores que están en condiciones de emitir facturas oficiales, acceden a las prestaciones de las obras sociales del sistema nacional de salud tanto para sí como para sus familias, y realizan aportes jubilatorios. Pagan un monto mínimo (impuesto) y se los excluye del pago de aportes jubilatorios y Obra Social, que son garantizados por el Estado. El mismo no entra en la órbita del ministerio de trabajo sino de Desarrollo Social, como una política de asistencia auxiliar a los problemas de la estructura del mercado laboral interno y perpetuando la precariedad laboral. Para acceder a este beneficio se debe además dar cuenta de la situación de pobreza y la cobertura en salud suele ser más que básica.

Organización del trabajo, la dimensión instrumental y simbólica.

Por último quisiera introducir algunas reflexiones ligadas a las percepciones que estos trabajadores tienen sobre su propia actividad. Esta primera aproximación se basa en el trabajo de campo realizado en los años 2012-2014, el que actualmente estoy retomando como parte de una beca doctoral; resultado de investigaciones de expertos en la temática y fuentes secundarias, principalmente notas periodísticas.

Los estudiosos en esta materia coinciden en distinguir dos tipos de sujetos: las cirujas estructurales y los nuevos cirujas o cartoneros (Schamber-Suarez; 2007; 2011; Paiva 2009). Los primeros son aquellos que contienen en su historia familiar laboral la tradición del cirujeo y generalmente realizan la actividad desde temprana edad. Al mismo tiempo no se dedican exclusivamente al reciclado sino también a juntar cosas de la basura como puede ser antigüedades y chatarrería, no solo cartón, papel, vidrio o plástico. El elemento que distingue a estos de los cartoneros o cirujas caídos, es que no hay una ruptura en la trayectoria laboral al ingresar al cirujeo sino que ese ha sido su modo de ingreso permanente, alternando con otras actividades informales pero nunca dejando la

recolección. Algunos autores consideran que en estos casos no existen un sentimiento de vergüenza sino más bien una naturalización de su condición, donde no se cuestiona el origen de la actividad.

Investigaciones realizadas con el objetivo de recuperar la perspectiva de estos trabajadores acerca de su actividad (Anguita 2003; Bijlsma en Schamber y Suárez y 2011; Casovoc 2009; Farías-Herrero 2013; Herrero 2014, 2016; Gorban 2008; Perelman en Schamber y Suárez y 2011), destacan que a la hora de identificarse los recuperadores urbanos se autodenominan trabajadores, no dudan sobre el aporte que realizan en la gestión de residuos y apuestan a la dignidad de su trabajo. Pero por otra parte reconocen las condiciones precarias de la actividad, los riesgos a los que se ven expuestos, la discriminación que sufren y la lucha por ser reconocidos por las autoridades públicas y la sociedad en general. Hay una representación social y una experiencia individual que oscila entre la dignidad y la vergüenza, el orgullo y la humildad, entre el individualismo y la solidaridad, entre el reconocimiento y la discriminación.

Alicia Lindón (2003) presenta en su trabajo una manera de entender la precariedad laboral como experiencia para lo que propone que el significado del trabajo para los sujetos tiene una dimensión instrumental y una socio-simbólica. La dimensión instrumental da cuenta de las objetivaciones que se pueden ver simplemente observando cómo (donde trabaja, la actividad que realiza, lugar donde trabaja, ingreso, etc.), y la dimensión socio-simbólico vincula aspectos que están relacionados con el trabajo pero que no se observan a simple vista como (como los sujetos conciben al trabajo, el desarrollo de la creatividad, la socialización etc.).

La relación entre la experiencia de la precariedad y la identidad, conlleva la necesidad de los sujetos de negociar su identidad constantemente ante la situación de trabajo, así como la necesidad de incorporar la inseguridad y el riesgo que derivan de la precariedad, como una constante de vida (Lindón 2003). Las condiciones y medio ambiente de trabajo tienen en el caso de los cartoneros una implicancia muy fuerte en relación a su cotidianidad y a la manera en que como estos perciben su trabajo (Herrero 2013). La inseguridad y la incertidumbre sobre el futuro familiar, sobre la vejez son constantes. El no tener aportes ni ningún tipo de cobertura más allá del sistema público de salud y educación sumerge al carrero en la inestabilidad constante. Esto también sucede en el caso del

precio de los materiales que suben y bajan, en la no certeza de “cuanto se va a juntar ese día”, del ingreso que se genere.

Es con esta inseguridad que conviven la mayor parte de los trabajadores informales. En el plano de las condiciones materiales de vida y en los aspectos más subjetivos y simbólicos, la informalidad se reviste de sus principales características: la incertidumbre, inseguridad, desprotección y vulnerabilidad. (Altvater; 2008).

Reflexiones finales.

Analizando la particularidad de los cartoneros en nuestro país resulta evidente que se trata de un universo heterogéneo incluso hacia al interior del sector informal.

¿Es posible establecer de qué lado de la frontera entre lo formal y lo informal se encuentran? ¿Cuáles son los intersticios que los mantienen de un lado y del otro? ¿Se debe entender la informalidad como algo separado de la regulación de la sociedad en su conjunto? ¿Es la inseguridad y la incertidumbre cotidiana la evidencia esta complejidad?

En principio es una actividad que nace en la ilegalidad, fuera de la norma como una forma de subsistencia de sujetos y familias que vivían de lo que los vaciadores municipales le brindaban.

Una actividad prohibida, sancionada y relegada a los sectores más pobres. Luego del 2001 un trabajo informal, precario, inestable, insalubre. Una actividad que oscila entre el individualismo, lo familiar y lo cooperativo. Un lugar de trabajo que a veces es la calle, otras el hogar, otras un galpón o deposito, otras un basural. Una formalidad difusa y confusa para quienes adhieren al Monotributo Social, siendo una minoría que puede acceder a un mínimo de seguridad social y convirtiéndose en un tipo de trabajo precario. Por momentos insertos en un circuito formal más amplio, por momento parte de la gestión de la política pública, por otros solo una actividad domestica y solitaria.

Bibliografía

Aira, César (2006) *La villa*. Buenos Aires. Emece Editores.

Altvater Elmar y Birgit Mahnkopf (2008) *La globalización de la inseguridad*, Buenos Aires. Editorial Paidós.

Anguita, Eduardo (2003) " *Cartoneros, recuperadores de desechos y causas perdidas*". Buenos Aires. Grupo Editorial Norma.

Cosacov, N. y Perelman, M. (2011) "Modos de apropiación de la ciudad, conflicto y gestión del espacio urbano. La construcción de fronteras en la ciudad de Buenos Aires." en Di Virgilio, M. (et. al.) *La cuestión urbana interrogada: transformaciones urbanas, ambientales y políticas públicas en Argentina*. Café de las Ciudades, Buenos Aires.

De la Garza, Enrique (coordinador) (2011). *Trabajo no clásico, organización acción colectiva*. Tomo I y II. México. Plaza y Valdez Editores.

Farías, Lourdes y Herrero, Vanesa (2013) "Lo visible invisibilizado. Condiciones y medio ambiente de trabajo de los cartoneros en la ciudad de La Plata: del trabajo al rebusque y del rebusque al trabajo." Publicado en soporte digital 11 ° Congreso Aset ISBN 978-978-98870-6-6

Gonzalez Senen Cecilia; Schettini Patricia (2009). *Trabajo y relaciones laborales en Argentina: sector formal e informal*. Buenos Aires Prometeo.

Gorbán, D. (2008) "Algunas consideraciones sobre la desigualdad social y la simbolización del espacio" en *Rev. Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica*, 122: 49-58 (IV).

Herrero, Vanesa (2013) “Trabajadores informales: organización y lucha .Recuperadores no convencionales de residuos en la ciudad de La Plata. ¿Hacia dónde ir? Publicado en www.jias.org.ar/conf-cientifica/comunic

Herrero Vanesa (2016) De espacios, lugares y territorios. Transitar los estigmas de la ciudad: recuperadores no convencionales de residuos urbanos en la Ciudad de La Plata. Disponible en http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/herrero_gt_28.pdf

Lindon, Alicia (2003) pág. 333 a 352. “La precariedad laboral como experiencia a través de la narrativa de vida”. Venezuela Revista gaceta laboral. Volumen 9, numero 003.

Merklen, Denis. (2005) *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática. Argentina 1983-2003*. Buenos Aires .Editorial Gorla.

Neffa, Julio Cesar (2006) .Teorías económicas sobre el mercado de trabajo. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Neffa, Julio Cesar (1988) ¿Que son las condiciones y medio ambiente de trabajo? Buenos Aires .Humanitas

Novick, Marta (2007) Recuperando políticas públicas para enfrentar la informalidad laboral: el caso argentino 2003 – 2007. Dirección de Asuntos Internacionales Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad social.

OIT (2002) .Documento oficial Conferencia Internacional del Trabajo 90.a reunión 2002. Disponible en http://www.ilo.org/public/libdoc/ilo/2013/113B09_203_span.pdf

OIT (2014) Documento Conferencia Internacional del Trabajo, 103.^a reunión, 2014. Disponible: <http://www.ilo.org/ilc/ILCSessions/103/lang--es/index.htm>

Paiva, Verónica (2004). “Las Cooperativas de recuperadores y la gestión de residuos sólidos urbanos en el área metropolitana de la provincia de Bs As”. Buenos Aires. En revista *Theomai*

Paiva, Verónica y Mariano Perelman (2008) Aproximaciones a la Historia del Cirujeo en la Ciudad de Buenos Aires. Disponible en: <http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0161.pdf>

Paiva Verónica (2009) Cartoneros y Cooperativas de Recuperadores. Una Mirada sobre la Recolección Informal. Buenos Aires. Prometeo Libros.

Perelman Mariano (2010) Cartoneros en Buenos Aires: nuevas modalidades de encuentro. *Revista Mexicana de Sociología* 72, núm. 3; pág. 393-418. México,.

Reynals Cristina, (2002) “De cartoneros a recuperadores urbanos” Buenos Aires. Consultoría CEDES, Seminario Internacional “Respuestas de la Sociedad Civil a la Emergencia Social: Brasil y Argentina Comparten Experiencias”

Rofman Alejandro (1999) Economías regionales Modernización productiva y exclusión social en las economías regionales. *Revista Realidad Económica Buenos Aires (Argentina)* .

Schamber, Pablo y Suarez Francisco compiladores (2007; 2011) *Recicloscopio* Tomo I, II y III .Buenos Aires .Editorial: UNGS – Ciccus.

Fuentes secundarias

<https://www.veoverde.com/2010/01/eeuu-aumentan-vertederos-que-convierten-basura-en-combustible/>

<http://www.lanacion.com.ar/1422389-la-tecnologia-en-el-reciclado-de-basura>

<http://observatoriorsu.ambiente.gob.ar/estadisticas-> página oficial

<http://www.revisionistas.com.ar/?p=16306>

<http://www.noticiasurbanas.com.ar/noticias/570991f2031466e944bd9cff35f2cd25/>

http://www.clarin.com/ciudades/Crece-cartoneros-recogen-residuos-Capital_0_1111089015.html

<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-211617-2013-01-11.html>

<http://diariohoy.net/trama-urbana/un-cartonero-resulto-hospitalizado-tras-ser-atropellado-por-un-remisero-497>

http://www.clarin.com/ciudades/Plata-reemplazar-cartoneros-bicicletas-electricas_0_1565843455.html

<https://notas.org.ar/2015/07/07/la-plata-jornada-atencion-caballos-cartoneros/>

<http://pasado.eldia.com/edis/20110920/curiosa-protesta-cartoneros-contrataxistas-laciudad0.htm>

<http://www.infoblancosobrenegro.com/noticias/10381-en-una-protesta-frente-a-la-municipalidad-cartoneros-piden-que-no-les-quiten-mas-caballos>

<http://www.lanoticia1.com/noticia/quilmes-prohiben-la-circulacion-de-carros-traccionados-por-caballos-26069.html>

<http://www.lanacion.com.ar/1776493-reciclado-un-multimillonario-mercado-callejero>

http://www.diarioregistrado.com/politica/cartoneros-denuncian-a-mauricio-macri-por-no-cumplir-con-un-acuerdo_a56316bcc42bd9ca81b195eeb

<http://www.eldiario.com.ar/diario/interes-general/44724-traccion-a-sangre-dos-caras-de-una-misma-indignidad.htm>

<http://www.taringa.net/posts/imagenes/64987/Cartoneros-Imagenes-y-testimonios.html>

<http://www.lapulseada.com.ar/site/?p=10534>

<http://www.lanacion.com.ar/766081-la-mitad-de-los-cartoneros-son-ninos>

<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-89731-2007-08-15.html>

<http://www.perfil.com/sociedad/Cierre-del-Tren-Blanco-cartoneros-varados-en-la-calle-20080209-0029.html>